Publicado en ZENIT Daily Dispatch
March 4, 2006

Un publicatio de **El Vinedo de Raquel**
www.elvinedoderaquel.org

Aborto y Depresión

Parte II

Una Entrevista con Theresa Burke de los Ministerios de Rachel's Vineyard

La depresión por un aborto pasado es a menudo vínculo escondido e ignorado que necesita ser discutido, dice un consejero que trata con el trauma post aborto.

En la segunda parte de esta entrevista con ZENIT, Theresa Burke, fundadora de los Ministerios de *Rachel´s Vineyard*, explica cómo la depresión es un efecto natural del aborto que puede aparecer años más tarde.

Rachel´s Vineyard organiza retiros de fin de semana para aquellas(os) que luchan contra el dolor emocional o espiritual de un aborto.

La Parte 1 de esta entrevista aparece en el servicio de hoy de ZENIT.

P: ¿Cuáles son los riesgos de que una depresión emerja desde la culpa de un aborto?

Burke: Porque el aborto es legal, se presume que es seguro. De hecho, es comúnmente identificado como un "derecho" de la mujer.

Este derecho, o privilegio, se supone que libera a las mujeres de la carga de los embarazos no deseados. Se supone que las provee de alivio – no dolor y depresión.

Uno de los mayores problemas es que cuando las mujeres son asaltadas por sus propias reacciones naturales ante su pérdida, no entienden qué está mal con ellas.

Muchas mujeres se tratan por depresión, ansiedad o adicciones, pero simplemente no comprenden las raíces de su enfermedad. En muchos casos son medicadas y diagnosticadas, pero nunca guiadas a un camino de sanación y recuperación.

Recuerdos y sentimientos sin resolver por el aborto pasan a ser fuentes de presión que pueden explotar años después de maneras inesperadas. Emociones sin resolver van a demandar la atención de uno tarde o temprano, con frecuencia a través del desarrollo de trastornos emocionales o conductuales subsiguientes.

El profesor David Fergusson, un investigador de la Escuela de Medicina de Christchurch en Nueva Zelanda, quería probar que el aborto no tiene consecuencias psicológicas.

Se sorprendió al encontrar que en las mujeres que han abortado, es una y media veces más probable que sufran de enfermedades mentales, y dos o tres veces más probable que abusen de alcohol y/o drogas.

Fergusson siguió a 500 mujeres desde el nacimiento hasta los 25 años. "Las que abortaron tuvieron tasas más altas de problemas de salud mental subsiguientes, incluyendo depresión (incremento de 46%), ansiedad, conducta suicida, y desórdenes por uso de sustancias," dice el estudio publicado en el *Journal of Child Psychiatry and Psychology.*

El aborto es de hecho responsable por una profunda variedad de problemas:

- un incremento de 160% en las tasas de suicidio en EEUU., de acuerdo a los Archivos de Salud Mental de la Mujer, el 2001;
- un incremento de 225% en las tasas de suicidio en Gran Bretaña, de acuerdo al *British Medical Journal*, el 1997;
- un incremento de 546% en las tasas de suicidio en Finlandia, de acuerdo al *Acta Obstetrica et Ginecológica Scandinavica*, el 1997.

En total, el promedio de aumento de riesgo de suicidio entre estos tres estudios es 310%!

Esta alta tasa de suicidios siguiendo a un aborto claramente desmiente el mito de que la interrupción del embarazo es más segura que el nacimiento de un niño.

El mejor estudio basado en registros relacionando tasas de ingresos psiquiátricos después del aborto, revela que en los cuatro años que siguen al resultado

del embarazo, las mujeres que abortan tienen dos a cuatro veces más probabilidades de ser ingresadas para hospitalización que las mujeres que llegan a término.

Otro estudio basado en registros revela que incluso cuatro años después de un aborto, la tasa de ingreso psiquiátrico se mantiene 67% más alta que para las mujeres que no abortaron.

Las mujeres que abortan tenían más probabilidad de ser diagnosticadas con trastornos de ajuste, psicosis depresiva, y trastornos neuróticos y bipolares, de acuerdo a los Archivos de Salud Mental de la Mujer, el 2001.

El riesgo para depresión posparto y psicosis en nacimientos deseados posteriores, también está relacionado con el aborto previo.

En un promedio de 8 años después de sus abortos, las mujeres casadas tenían 138% mayor probabilidad de estar en alto riesgo de una depresión clínica, comparadas con mujeres similares que llevaron sus embarazos no deseados hasta el término. Esto es de acuerdo al *British Medical Journal* del 19 de enero del 2002.

En la categoría de abuso de alcohol y drogas, vemos muchas mujeres intentando sobrellevar su conflicto y pena interior a través de un riesgo 4,5 veces mayor de abuso de sustancias después de un aborto.

Y esto es basado solamente en las que reportan el abuso de sustancias. Piensen en todas aquellas que creen que tomar ocho vasos de vino cada noche es simplemente una forma de "relajarse". Este aspecto fue denunciado en el *American Journal of Drug and Alcohol Abuse*, el 2000.

Los resultados del primer estudio internacional de seguimiento a largo plazo, dirigido por el Dr. Vincent Rue, revelan evidencias aplastantes de trastorno por estrés postraumático.

Las estadísticas recolectadas en Estados Unidos revelan lo siguiente:

- 55% de las que abortaron reportan pesadillas y preocupación por el aborto;
- 73% describe *flashbacks;*

- 58% de las mujeres reporta pensamientos suicidas que se relacionan directamente con sus abortos;
- 68% revelan sentirse mal consigo mismas;
- 79% reportan culpa, con incapacidad de perdonarse a sí mismas;
- 63% tiene temores con respecto a embarazos futuros y el ser padres;
- 48% tiene problemas al estar cerca de bebés;
- 67% se describe a sí mismas como "emocionalmente insensibilizadas."

Una revisión exhaustiva de muchos otros estudios y ciertamente la experiencia clínica, claramente indican que para muchas mujeres, el comienzo de disfunciones sexuales y trastornos alimenticios, aumento del tabaquismo, trastornos de pánico y de ansiedad, y una adicción a relaciones abusivas, pasaban a ser los estilos característicos de sobrellevar su experiencia con el aborto.

P: ¿Hay alguna razón científica o política para no querer estudiar un posible nexo del aborto con la depresión, que haya mantenido la investigación sin realizarse?

Burke: Como sociedad, sabemos cómo debatir acerca del aborto como una cuestión política pero no sabemos cómo hablar de él en un nivel íntimo y personal.

No existe una norma social para tratar del aborto. En cambio, intentamos ignorarlo.

Una de las razones por las que no queremos hablar del dolor de las mujeres y hombres que han abortado es que nosotros, como sociedad, estamos profundamente aproblemados por el tema del aborto. Mientras la gran mayoría cree que el aborto debería estar disponible legalmente en ciertas circunstancias, la mayoría está a su vez aproblemado moralmente por éste.

De acuerdo a un gran sondeo, el 77% del público cree que el aborto es quitar una vida humana, con un 49% equiparándolo con asesinato.

Sólo un 16% decía creer que el aborto es tan solo “un procedimiento quirúrgico para remover tejido humano.”

Incluso un tercio de aquellos que se describen a sí mismos como muy fuertemente *pro-choice*, de todas maneras admitirán que creen que el aborto es quitar una vida humana. Esto está informado por James Davidson Hunter en su libro de 1994 “*Before the Shooting Begins: Searching for Democracy in America´s Cultural War*.”*

Estos hallazgos sugieren que la mayoría de los estadounidenses ponen sus propias creencias morales “en espera”, por el bien del “derecho de una mujer a decidir.”

Como sociedad hemos escogido tolerar las muertes de niños no nacidos con el propósito de mejorar la vida de las mujeres.

Este compromiso moral, sin embargo, es perturbado cuando las mujeres reclaman por sus corazones rotos después de un aborto. Ponen a sus escuchas incómodos y confundidos.

La depresión por un aborto pasado nos fuerza a mirar no sólo al dolor de un individuo, pero a la angustia de nuestra sociedad. Es una cuestión profundamente compleja y perturbadora. La mayoría de nosotros no quiere mirar muy profundamente.

Los defensores *pro-choice* a menudo son reacios a reconocer la realidad del dolor post-aborto porque temen que esto podría de alguna manera socavar el argumento político para el aborto legal.

Ignorando toda la evidencia contraria, la mayoría de los consejeros de aborto les dirán a las mujeres que las reacciones psicológicas al aborto son raras o incluso que no existen. Cualquier cosa que pueda despertar incomodidad o inquietud es evadida.

Tales hechos, temen ellos, podrían “persuadirla de declinar su consentimiento al aborto.”

En esencia, la elección la hacen por ella mientras la protegen de cualquier de cualquier información que pudiera disuadir su opinión.

La complicidad de la ignorancia con la negación perpetra maltrato y negligencia contra las mujeres, facilitando el potencial para traumas profundos y persistentes.

Q: ¿Crees que será un elemento disuasorio para las mujeres considerando un aborto el saber que la posibilidad de una depresión yace tras el aborto?

Burke: Eso espero. Las mujeres tienen un derecho a saber los riesgos que enfrentan cuando optan por la decisión de un aborto.

Para cualquier medicamento o procedimiento médico al que "elegimos" somerternos, se requiere por ley el tener el consentimiento informado. Esto significa que sepamos lo que involucra, lo que es el procedimiento, y cuáles son los riesgos a corto y largo plazo. Esto es información decisiva.

A la luz de las perturbadoras estadísticas con respecto a los riesgos en salud mental, el riesgo aumentado de cáncer mamario, etc., es obvio que son necesarias limitaciones y regulaciones para proteger la salud reproductiva y psicológica de la mujer.

Más importantemente, creo que las mujeres y hombres que han sufrido la pérdida de un hijo por aborto, necesitan saber que hay esperanza y sanación. Necesitan saber que no están solos.

En 1989, un panel de expertos reunido por la Asociación Psicológica Americana concluyo unánimemente que el aborto legal "no crea peligros psicológicos para la mayoría de las mujeres que se someten al procedimiento."

El panel comentó que si las reacciones emocionales severas fuesen comunes, habría una epidemia de mujeres buscando tratamiento psicológico. El panel declaró que no hay evidencia de tal epidemia. Desde 1989, no ha habido un cambio significativo en este punto de vista.

Parece obvio que no han estado siguiendo el crecimiento de los Ministerios de *Rachel´s Vineyard*!

El 2006 nuestra organización proveerá 450 retiros de fin de semana para sanación después de un aborto. Cada retiro tendrá entre 12 y 15 participantes. Esto

significa que entre 5.400 y 11.250 personas estarán viniendo a tratamiento en el próximo año.

Nuestro servicio está creciendo a una tasa de 40% cada año. En tan sólo los últimos siete años, miles de hombres y mujeres han venido por ayuda a medida que *Rachel´s Vineyard* se ha extendido a África, Taiwán, Rusia, Inglaterra, Irlanda, Escocia, España, Portugal, América del Sur, Canadá y a través de los Estados Unidos.

Hay cientos de otros ministerios post-aborto surgiendo en todas partes. Así que a pesar de lo que piense la APA, los que estamos en la tarea conocemos la verdad. Esto es una epidemia que ha sido vergonzosamente ignorada, mal diagnosticada y no tratada.

*N.T.: "Antes de que Comience el Tiroteo: Buscando Democracia en la Guerra Cultural de los Estados Unidos."

Rachel's Vineyard Ministries
808 N. Henderson Rd.
King of Prussia, PA 19406
610-354-0555—1-877-HOPE-4-ME